

Instituto de Investigaciones Gino Germani

VI Jornadas de Jóvenes Investigadores

10, 11 y 12 de noviembre de 2011

Nombre y Apellido

Pablo R. Civila Orellana

Afiliación institucional

Universidad Católica de Santiago del Estero – Departamento Académico San Salvador
UCSE-DASS

Correo electrónico
patohashem@hotmail.com

Eje problemático
Eje 12 Desigualdades y estructura social:
producción-reproducción y cambio

Título de la ponencia

Las configuraciones familiares desde las miradas de los jóvenes y sus trayectorias personales.

RESUMEN

La presente investigación tiene por objetivo conocer cuáles son las trayectorias de vida de los jóvenes que egresan de 5to. año de un colegio secundario público de la ciudad de San Salvador de Jujuy. En el trabajo de campo se llevará a cabo entrevista semiestructurada, a fin de establecer los primeros contactos con los jóvenes y al mismo tiempo, realizar un acercamiento a los significados que construyen los jóvenes acerca de sus proyectos vinculados a continuar con estudios superiores, o el ingreso a alguna fuerza o al mercado laboral (en algunos casos desarrollan las actividades laborales de manera paralela al estudio). El punto de ruptura que interesa estudiar es la juventud en relación con las familias, la escuela y los grupos de pares y reconocer a este sujeto joven como agente activo, capaz de negociar prácticas y significados con las instituciones y portador de relaciones contradictorias, ambivalentes, paradójicas, con los esquemas dominantes. Es desde este lugar en donde emergen los interrogantes acerca de qué configuraciones familiares aparecen en el discurso de los jóvenes y qué papel juega esta institución en la construcción de las trayectorias que imaginan concretar en un futuro posible. Lo que aparece en el discurso de los jóvenes nos interpela y nos lleva a cuestionarnos cómo ven a la familia y su configuración como institución.

En este sentido, se puede observar cómo conviven diferentes formas de familias y los jóvenes y cómo toman con naturalidad estas cuestiones que para otras franjas etáreas podrían resultar extrañas. Asimismo, en relación a el rol de la familia en la construcción de trayectorias posibles la familia surge con dos configuraciones diferentes: como soporte, como institución que apoya, contiene, sostiene a los jóvenes en su cada vez más larga inserción en el mundo adulto y “medio para...”, institución que condiciona las trayectorias concretas de los jóvenes. Es decir que no se limita a contener, sino que transmite valores, marca mandatos, alienta o desalienta caminos factibles.

Metodología y técnicas empleadas

En nuestro trabajo de campo hemos realizado dos talleres y una encuesta semiestructurada, a fin de establecer los primeros contactos con los jóvenes y al mismo tiempo, realizar un acercamiento a los significados que éstos construyen acerca de sus proyectos una vez finalizada esta etapa de la escolarización formal obligatoria. Los jóvenes con los que hemos trabajado - 47 aproximadamente - pertenecen a sectores medios (en turno mañana) y a sectores populares (en turno tarde) de barrios periféricos de la ciudad Capital de Jujuy, de edades entre 17 y 21 años (metodología cualitativa).

En la tarea investigativa se propuso realizar una aproximación a fin de indagar cómo se ven los jóvenes, cómo se visualizan como sujetos inmersos en sus particulares contextos, considerando que se trata de un estudio longitudinal que comenzó el año pasado y que continuará en el presente. Se pensó que estas actividades iniciales posibilitarían establecer los primeros contactos e ir sistematizando y comprendiendo los proyectos que formulan los jóvenes hoy y que permitiera seguir sus trayectorias de vida durante el año posterior a su egreso. A su vez este trabajo de campo permitió entrar en sus mundos de sentido, conocer sus miradas, expectativas, problemáticas, etc. Vasilachis de Gialdino (1993).

Las configuraciones familiares desde la mirada de los jóvenes

Lo que aparece en el discurso de los jóvenes interpela y conduce a cuestionarnos cómo ven a la familia y su configuración como institución.

En dichos tales como : “*Siempre puedo contar con mis padres y mi mamá, que no vive con nosotros...*”; “*Mi padre y mis hermanos de un lado y mi mamá y mis otros hermanos..*” o “*No todas las familias te ponen condiciones; yo llego a la hora que quiero; mi vieja tiene un amante*”, se puede observar cómo conviven diferentes formas de familias a las que pertenecen

estos jóvenes y cómo toman con naturalidad estas cuestiones que para los adultos podrían resultar extrañas, negadas y negativizadas en función de los ideales de la familia que sostienen, Bravin (2004).

Ciertos casos resultan interesantes: “*Mi madre me dijo que me inscriba en esa carrera*” o “*Yo elijo a mi mamá (para acompañarme siempre); ella siempre estaba al lado mío y ella me hizo darme cuenta que tengo que valorar todo lo que tengo, porque vi como ella hacía todo lo posible para que nosotros no nos haga falta nada, por eso aprovecho todo lo que tengo y disfruto cada día*”.

En primer lugar aparece muy fuerte la figura de la madre. En este punto es importante marcar las transformaciones que ha sufrido la familia en relación a los cambios en el mercado del trabajo, el rol de la mujer en la producción y el sustento familiar y la precarización laboral, Gattino y Aquin (1999). El padre no aparece en la mayoría de los discursos como el sostén de la familia, como jefe de hogar, sino que su rol se ve desdibujado.

Escuchemos otros decires: “*A pesar de que todos colaboramos y vivimos juntos, la última palabra la tiene papá*” o “*Mi madre quiere eso (que estudie Medicina); a mi padre no le agrada porque no me va dar mucho dinero y quería que me vaya y estudie gendarmería, mis hermanos también deseaban que me vaya; me iban a apoyar si estudiaba para Medicina*”.

Puede observarse cómo también se sigue manteniendo una estructura patriarcal en algunos casos, ya que muchas veces se impone el modelo tradicional de familia capitalista.

Un alumno dice: “*Tomé la decisión de estudiar con mis padres y mis hermanos, ellos siempre están*” o “*Consulto con mis hermanos porque ellos me aconsejan y aparte siempre estuvieron conmigo*”.

Se puede observar cómo las relaciones son han horizontalidad, se han democratizado, aparecen otros integrantes de la familia como referentes de identificación o de autoridad para los jóvenes: hermanos o hermanas mayores sobre todo quienes tienen participación en la toma de decisiones, Saintout (2009).

En cuanto a la organización de la vida familiar, uno afirma: “*en casa colaboran todos, yo sé que tengo que trabajar para ayudar*”; “*Mi cuñado y mi hermana, que viven con nosotros siempre me aconsejan, siempre están....* Podemos observar como en el sustento económico y afectivo de la familia intervienen otros actores – en este caso el cuñado – a quienes se los toma como figuras significativas. Esta nueva configuración de roles es patente en los discursos, y da cuenta de cómo la familia va sufriendo transformaciones y cómo lo jóvenes van negociando, construyendo nuevos roles en esta nueva estructura familiar; aceptan que de

acuerdo a las necesidades, son ellos mismos lo que tienen que ayudar, que colaborar, que trabajar, Margulis (1996).

La familia en la construcción de las trayectorias personales de los jóvenes

Para casi todos los jóvenes con los cuales se ha trabajado la continuidad de los estudios es uno de los objetivos más claros que aparece significado como generador de expectativas de trabajo o de intereses laborales a la vez que como posibilidad de desarrollo personal y social. Sin embargo para lograrlo, el papel de acompañamiento y/o apoyo de la familia tiene ciertas variaciones según el criterio de cada uno, Giberti (2005).

En primer lugar cuando estos jóvenes en su discurso afirman “*Mis decisiones sí son respetadas; en el caso de que sea algo que no me beneficia, ahí sí intervienen mis hermanos*” – un alumno que quiere estudiar y trabajar - “*...en la elección de trabajar mamá y papá no quieren saber nada... pero saben que es lo que quiero; tienen que dejarme ser*”.

Podemos observar que la familia surge como soporte, como institución que apoya, contiene, sostiene a los jóvenes en su inserción en el mundo adulto. Es en este primer sentido, la familia se limita a cumplir una función de refugio para los jóvenes, es valorizada como lugar de cobijo, como espacio de sustento afectivo. Lo consideran un espacio en el que se podría confiar ante los problemas surgidos en los caminos a recorrer en el presente y en el futuro. La familia como institución en la cual contar ante algunos avatares, como plataforma para poder comenzar a transitar otros caminos, Margulis (1996).

Otra visión de sus familias la muestran cuando argumentan: “*mis problemas trato de arreglármelos solo, ya que ellos tienen muchos, no quiero ser una carga más*”. A pesar de esto, el mismo joven reconoce, “*cuando se me haya ido de las manos, espero que estén*”, la familia está allí, frágil, vapuleada, con muchos problemas, pero en algún momento se puede contar con ella. Se remarca que los jóvenes son conscientes de la fragilidad de las estructuras familiares en la actualidad.

Cuando los alumnos argumentan que “*...en realidad la carrera la elegí porque era lo que mis papás aprobaban; yo quería primero hacer algo relacionado con el baile pero bueno... abogacía me agrada*” la familia aparece como “medio necesario para lograr un objetivo”, resulta un condicionante de las trayectorias concretas de los jóvenes. Es decir que marca mandatos, alienta o desalienta caminos factibles.

Otra joven comenta: “*Mi madre me dijo que me inscriba en esa carrera... Además mis padres no quieren que me vaya porque si no me iba a estudiar a otra provincia, al principio no quería quedarme aquí, también me surgieron otras cosas aquí que me hicieron tomar la*

decisión de quedarme”. En este caso la familia presiona hasta revertir la decisión personal de la joven y coarta sus deseos de independizarse, de establecer cierta distancia con el núcleo familiar y con el medio social en el que vive actualmente.

“Me hubiera gustado ir a estudiar a otro lugar, pero tengo que ser realista, es lo que hay”, Son conscientes de las limitaciones materiales, pero valorizan en sus discursos la educación superior como la posibilidad de “*ser alguien*”, “*Ver mi nombre Abogada, que lindo sería!*”. “*Si no trabajo no voy a poder estudiar. Caminar a la escuela bajo la lluvia o en invierno es una cosa, pero estar en un profesorado sin poder pagar apuntes, no es posible*”. Estos jóvenes pertenecen a familias que no pueden sustentar económicamente una carrera larga o estudios fuera de la Provincia, no puede invertir en credenciales escolares, por eso los jóvenes la valoran como institución que protege, como “*su lugar*”, pero tienen en cuenta que las trayectorias factibles que construyan dependen de su esfuerzo individual.

Por otra parte, la familia como “soporte” aparece con mayor frecuencia en el discurso de los jóvenes de sectores populares, es decir en los alumnos del turno tarde. Son justamente estos sectores los que más han sufrido en la última década una pauperización creciente, un cambio en el mundo del trabajo, una precarización existencial, Margulis (1998).

Uno de los jóvenes dice: “*...tengo que esforzarme, están dando mucho por mí, no puedo fallarles... No, de ninguna manera*” en estos dichos el joven reconoce y valora la preocupación e inversión que hace su familia para apoyar sus proyectos educacionales y/o laborales, Se ha establecido un fuerte compromiso en relación a la apuesta que han efectuado los padres.

La familia como condicionante que establece la elección de los jóvenes, que marca mojones, que interviene significativamente en la elección de posibles trayectorias de futuro, es más visible en los jóvenes del turno mañana, sectores medios a medios bajos. Los alumnos y las alumnas admiten que sus familias luchan día a día para no perder su status, y en este sentido la posibilidad de proyectarse en un futuro, muestran la necesidad de guía en un mundo cambiante, esperando que ellos puedan conservar la posición de la familia y anhelan no defraudar a los padres en las expectativas que en ellos han depositado. La idea de continuidad social – y ya no la de “movilidad social” – se ha confiado a la educación, como forma de no caer en la pobreza, de mantener ingresos y capitales culturales y sociales posibles, Tenti Fanfani (1991).

Es desde este lugar donde nos preguntamos qué configuraciones familiares aparecen en el discurso de los jóvenes y qué papel juega esta institución – desde sus perspectivas – en la construcción de las trayectorias que imaginan concretar en un futuro posible. Desde la visión

de estos sujetos, la familia se convierte en un componente importante que va delineado el camino de lo que van a ser sus trayectorias.

Las diversas voces de los jóvenes acerca de la familia

En un taller, al debatir sobre quiénes son los que han acompañado en el recorrido educativo, un alumno dice: “*Solo. Solo con mi alma*”. Y otro afirma: “*Nadie me dice qué tengo que hacer, yo solo hago lo que quiero. Mi familia, bien gracias...*” En estos discursos aparece fuertemente la cuestión de que nadie los ha ayudado, que no han contado con ningún sostén. Cuando hacen referencia a que ellos hacen “lo que quieren”, no lo valoran como una elección personal, como efecto de su libertad, sino como muestra de abandono, de negligencia, de ausencia del adulto. Estos jóvenes ponderan su situación de extrema soledad.

“*Estuve sola... a pesar de que tengo compañeros... no es lo mismo cuando nadie puede ayudarte. No sé, pienso en mi familia, que nunca me ayudó en la escuela*” Si bien valora al grupo de pares, manifiesta la necesidad de la presencia de la familia; se pone en evidencia una demanda contundente acerca de la familia como institución de contención.

Otro joven cuando agrega “*No veo la hora de independizarme, trabajar, poder tener mi propia familia, otra cosa...*”, reconoce que más allá de la situación conflictiva con esta institución, dependen aún de ella como soporte.

Uno de los participantes de un grupo, que dejó entrever de que era independiente, que tomaba decisiones de forma autónoma afirmó: “*Lo que sí o si hay que hacer es trabajar, si no, seguís dependiendo de tus viejos. Por eso yo pienso estudiar y trabajar*”, es decir proyecta su independencia a un futuro, pero reconoce la necesidad coyuntural de la familia.

Lo llamativo, es que estos mismos jóvenes, a pesar de sus experiencias sobre la familia, significadas desfavorablemente, en sus discursos proyectan la posibilidad de construir una propia, diferente, o como forma de compartir con otro/s su vida, probablemente para no repetir lo que a ellos les pasó, como posibilidad de reparación de su historia personal. Es decir, que a pesar de una mirada de familia negativa en sus significaciones aparece la familia como institución deseable, posible o futura.

En estas contradicciones, en estas ambivalencias, en los significados de los jóvenes sobre la familia, encontramos que el presente y el futuro se entremezclan, si bien en ciertos momentos aparece ausente en otros, entra en escena como “soporte” o como situación personal esperable a futuro.

A modo de cierre

En relación a la configuración de la estructura de las familias es necesario remarcar que hoy ha cambiado y esto aparece en las significaciones de los jóvenes en torno a lo que ellos consideran “una familia”. Los jóvenes son mucho más flexibles ante la idea de diferentes estructuraciones de esta institución, toman como natural las diferentes configuraciones que se presentan. Estamos ante la percepción de la pluralidad de modelos, que estos jóvenes aceptan: sus visiones no están asentadas en una visión de la familia nuclear ni tradicional.

Se nos hace necesario resaltar la centralidad que tiene la familia como institución en la vida de los jóvenes y sus trayectorias posibles. En las diversas configuraciones, sea más o menos democrática, sea la real o la ideal, la familia ocupa un lugar de valoración positiva en los jóvenes. Se observa una expectativa fuerte como institución de amparo, de proyección hacia algo esperable. Los jóvenes manifiestan encontrar un lugar donde recurrir cuando se está en problemas, un soporte o un medio para proyectarse hacia el futuro, para vivir el presente.

En los jóvenes, la transición de la escuela al trabajo o hacia la continuidad de estudios superiores resulta un momento crítico en la construcción de una trayectoria de vida. Si bien reconocen el contexto histórico de inestabilidad y desamparo social - en sus distintos grados - en que están inmersos, valorizan la familia, el estudio y el trabajo, entrelazados en un continuum como posibilidad de existencia, de realización personal, de proyección de vida.

BIBLIOGRAFÍA

- AISENSON Diana y otros (2000) “*Proyectos, estrategias y representaciones sociales de los jóvenes sobre el estudio y el trabajo*”, ponencia presentada en el III Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo, Buenos Aires.
- BECK, Ulrich (1999). “*Hijos de la Libertad*”. FCE, Argentina.
- BRAVIN, Clara (2004): “*Escuelas, familias y mujeres*”. Ediciones Novedades Educativas. Buenos Aires.
- DUSCHATZKY, Silvia; COREA, Cristina (2002). “*Chicos en banda. Los caminos de la subjetividad en el declive de las instituciones*”. Paidós. Buenos Aires
- GATTINO, Susana y AQUIN, N. (1999). “*Las familias de la nueva pobreza. Una lectura posible desde el Trabajo Social*”. Espacio Editorial. Buenos Aires.
- GIBERTI, Eva. (2005). “*La familia, a pesar de todo*”. Noveduc. Buenos Aires.

- MARGULIS, Mario y URRESTI, Marcelo (comps.) (1996). “*La juventud es más que una palabra*”. Biblos. Buenos Aires.
- MARGULIS, Mario (1998). “*La segregación negada. Cultura y discriminación social*”. Biblos. Buenos Aires.
- MARGULIS, Mario (2003). “*Juventud, cultura, sexualidad: la dimensión cultural en la afectividad y la sexualidad de los jóvenes de Buenos Aires*”. Biblos. Buenos Aires.
- MESSINA, Graciela (2009). “*El lugar de la educación y el trabajo en la construcción de la subjetividad de los jóvenes populares*”. México.
- REGUILLO CRUZ, Rossana (2000). “*Emergencia de culturas juveniles. Estrategias del desencanto*”. Norma, Buenos Aires.
- ROUDINESCO, Elisabeth (2003). “*La familia en desorden*”. FCE, Buenos Aires.
- SAINTOUT, Florencia (2009). “Jóvenes, el futuro llegó hace rato: percepciones de un tiempo de cambios: familia, escuela, trabajo y política”. Prometeo, Buenos Aires.
- TENTI FANFANI, Emilio (1991). “*La escuela vacía. Deberes del Estado y responsabilidades de la sociedad*”. UNICEF/Losada. Buenos Aires.
- TORRADO, Susana (2003). “*Historia de la familia en la Argentina Modera*”. Ediciones de la Flor, Buenos Aires.
- VASILACHIS de GIALDINO, Irene (1993). “*Métodos cualitativos I: Los problemas teórico-metodológicos*”. Ediciones del Centro Editor de América Latina. Buenos Aires.